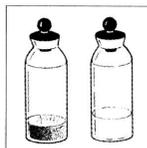


o para dar la bendición a los fieles. En la Eucaristía Crismal del Jueves Santo, tres diáconos se revisten de tres tipos de velo humeral para llevar hasta el altar los tres santos óleos: el velo humeral de color verde, para llevar el Óleo de los Catecúmenos; el velo humeral de color rosado, para llevar el Óleo de los Enfermos; y el velo humeral de color blanco, para llevar el óleo del Santo Crisma.



Viático. Del latín *viaticum*, que significa el pan del viajero o las provisiones alimenticias del viaje. Se refiere al Santísimo Sacramento de la Eucaristía que se lleva a los enfermos en sus casas y en los hospitales, por estar imposibilitados para acudir a la iglesia o capilla. Ya quedó dicho, que la finalidad principal y primordial de conservar las hostias consagradas en los sagrarios es llevarlas a los ancianos y enfermos. Este significado de "pan del viajero, del peregrino" cobra un sentido especial cuando el fiel cristiano se encuentra en riesgo del fin de su vida, en la inminencia de emprender su "último viaje" en dirección a la casa del Padre, el cielo. Por eso, es también recomendable que sea el sacerdote quien lleve este "pan del último viaje" porque él podrá también preparar al fiel anciano o enfermo para su último viaje, dándole la Santa Eucaristía, oyéndolo en confesión, administrándole el Sacramento de la Unción de Enfermos y concediéndole la absolución sacramental de los pecados y la indulgencia "in articulo mortis".

Vinajeras. Son dos botellitas o vasos de vidrio donde se deposita el vino y el agua (filtrada). Se dejan en la credencia para servir el vino y el agua (sólo unas góticas) durante el ofertorio, y después de la Comunión Eucarística para la purificación de los cálices y copones.



3. COMPROMISOS

- Vivir esta nueva Pascua, que el Señor nos ha regalado, llenos del Espíritu Santo. Dispuestos a ser cada día mejores cristianos, mejores Agentes Extraordinarios de la Comunión, en definitiva mejores hermanos, discípulos-misioneros de Cristo.
- Continuar desempeñando nuestro servicio con la humildad, la solemnidad (respeto por lo sagrado) y el amor debido a Aquel que **"nos amó hasta el extremo"**.
- Reconocer al delegado de liturgia de nuestra unidad pastoral y/o célula como el medio idóneo para canalizar nuestras inquietudes hacia la Comisión Arquidiocesana de Liturgia, cuando la situación lo amerita. El delegado debe estar al tanto del desempeño de cada equipo de servicio de su parroquia.

4. ORACIÓN FINAL

*Para vivir la Solidaridad,
Brindemos apoyo ... ¡Somos hermanos!*

Email: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

Descarga de Subsídios en la Web (Gratis):
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>



Agentes Extraordinarios de la Comunión

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 3

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 25 • ABRIL - MAYO 2008

- *Alba*
- *Ayuno*
- *Cáliz*
- *Corporal*
- *Credencia*
- *Eucaristía*
- *Hostia*
- *Latria (culto de)*
- *Liturgia*
- *Manutergio*
- *Palia*
- *Píxide*
- *Patena*
- *Sagrario*
- *Purificador*
- *Velo humeral*
- *Viático*
(entre otros)



losario Básico

OBJETIVO: Al finalizar la reunión los AEC conocen algunos de los términos más empleados, que tienen alguna relación con la Sagrada Eucaristía como Memorial, Sacrificio y Sacramento.

Hola Queridísimos Hermanos !!. Es un gusto continuar con la formación específica de los Equipos de Servicio de las Células para la Animación Litúrgica luego de que el mes pasado sólo se distribuyó el subsidio de formación para todos los equipos (General) con el ánimo de que fuesen entendidas plenamente todas las estructuras de los Comités de Liturgia, pues a partir del buen manejo de las mismas se logrará un crecimiento constante y seguro de todos y cada uno de los comités, lo que redundará en una vida litúrgica más plena, participativa y fructuosa por parte de cada comunidad parroquial (o célula) de nuestra Arquidiócesis.

1. ORACIÓN BÍBLICA: Efesios 1, 3 - 12

Reflexión personal:

- ◆ ¿Soy consciente de las bendiciones que día a día el Señor derrama sobre mí? ¿Le respondo en consecuencia?
- ◆ ¿Me encuentro en estado de gracia? Es decir, ¿acudo con asiduidad al sacramento de la Confesión?
- ◆ ¿Le doy la importancia debida a la oración? ¿Dialogo diariamente con Nuestro Señor para encomendarle mi vida y servicio?
- ◆ ¿Reconozco a Cristo como Cabeza? o ¿me dejo atraer por dioses falsos? (dinero, poder, orgullo, vanidad, prepotencia, etc.)



2. FORMACIÓN: GLOSARIO BÁSICO

Para ayudar a los Agentes Extraordinarios de la Comunión a tener una noción más amplia de su importante misión, presentamos en orden alfabético un glosario básico, explicativo de los términos más empleados, que tienen alguna relación con la Sagrada Eucaristía como memorial, sacrificio y sacramento.

Abluciones. La palabra "ablución" viene del verbo latino *ablúere*, que significa lavar, limpiar, purificar. Se llama abluciones a las purificaciones con agua, tanto de las manos como de los vasos sagrados (cálices, copones, relicarios, etc.).



Alba. Es una vestidura ancha usada por el celebrante y por los acólitos durante la Santa Misa; consiste en una túnica talar, por lo general de lino blanco, que cubre todo el cuerpo hasta los pies. Recuerda el manto del escarnio con el que los soldados revistieron a Jesús en su pasión. Simboliza también la pureza de corazón.

Altar. Mesa del sacrificio y de la comida eucarística. En medio del altar se encuentra inserta la "piedra de ara" que contiene reliquias de los santos mártires de la Iglesia.

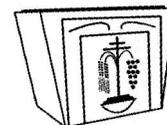
Ambula. Designa los pequeños frascos, en los que se depositan los tres santos óleos (de los enfermos, de los catecúmenos y el crisma). Se da también el nombre de ámbula, al ciborio o píxide (ver más adelante), en que se guardan las hostias consagradas.

Ayuno eucarístico. **Ayuno:** Abstención de comidas y bebidas. Para los católicos la observancia del ayuno eucarístico implica que el fiel que desea recibir el Santísimo Sacramento deberá, en circunstancias normales, abstenerse de comida y bebida por

caso de que fuera necesario enjuagar con él el interior del porta-viático o teca, después de haberlos purificado con un poco de agua potable, que él (ella) mismo(a) tomará luego (nunca debe darse al enfermo o anciano a beber esta agua).

Rito. Del latín *ritus*, esta palabra significa "regla, norma, determinada forma de proceder durante las celebraciones litúrgicas". El libro que contiene estas normas litúrgicas se llama Ritual. En la Iglesia católica de Occidente, o sea, en la Iglesia latina, el rito más difundido en las celebraciones litúrgicas es el llamado rito romano. Pero en otras regiones se encuentran todavía en vigor hoy otros ritos litúrgicos, tales como el rito ambrosiano (de san Ambrosio, en Milán (Italia); rito lionés (de Lyon, en Francia); el rito mozárabe (en España) y otros más en la Iglesia católica de Oriente (rito bizantino, rito greco-melquita, rito maronita, rito armenio y otros).

Sagrario. Lugar donde se guardan cosas sagradas. Llamado también "tabernáculo", el sagrario es el lugar en el que se conservan las hostias (grandes y pequeñas) consagradas en el santo sacrificio de la Misa. El sagrario debe ser un mueble bien seguro, cerrado y ornamentado, colocado en un lugar de honor en las iglesias y capillas. Es en él en donde se encuentra el "Emmanuel, el Dios-con-nosotros". Como ya se ha resaltado, la finalidad primordial y principal de conservar en el Sagrario la Sagrada Eucaristía es la administración de la Santa Comunión y del viático a los enfermos y ancianos; son fines secundarios la distribución de la Comunión fuera de la misa y la adoración de nuestro Señor Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento.



Signación. Es el gesto de trazar la señal de la cruz, tocando con las puntas de los dedos de la mano derecha abierta, la frente, el pecho, el hombro izquierdo y el derecho, y pronunciado al mismo tiempo, la fórmula litúrgica: "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Amén!".

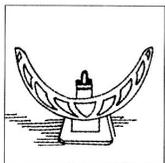
San Tarcisio. Fue un joven cristiano de Roma, de principios del siglo III, que murió por la fe, bajo la persecución del emperador romano Septimio Severo. Murió por no permitir que las hostias consagradas que él llevaba, junto a su pecho, para sus hermanos cristianos enfermos, fuesen profanadas. Por ser un mártir de la Santa Eucaristía, san Tarcisio ha sido propuesto por la Iglesia como patrono de los acólitos, los monaguillos y los Agentes Extraordinarios de la Comunión. Se celebra su fiesta el 15 de Agosto.

Tabernáculo. Viene del latín *tabernaculum*. Es sinónimo de sagrario.

Vasos sagrados. Expresión clásica en la sagrada liturgia, para designar los diversos objetos sagrados (cálices, ámbulas, ciborios, píxides, patenas, porta-viáticos, etc.) destinados a guardar, conservar o llevar las sagradas especies eucarísticas del pan y del vino.



Velo o paño humeral. Se llama también "velo de hombros" o simplemente velo humeral (del latín *humerus* o *umerus* que significa hombro) es un manto rectangular largo, de color blanco, que los ministros ordenados (obispos, presbíteros y diáconos) se ponen sobre los hombros para asegurar con ambas manos la custodia (ostensorio) con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, bien sea para trasladarla en una procesión eucarística,

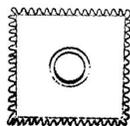


Luneta. Es una pequeña pieza dorada o plateada, con dos láminas o prensas de metal, en forma de media luna, destinadas a fijar y mantener en pie la hostia grande consagrada que encajada en el centro de la custodia u ostensorio, queda expuesta a la adoración de los fieles, antes de la bendición eucarística solemne con el Santísimo Sacramento.

Manutergio. La expresión latina *manus tergere* significa lavar las manos, y de ahí deriva la palabra manutergio, que es una toallita blanca con la que el sacerdote se seca las manos después de lavárselas en la santa Misa, luego del ofertorio.

Ofrendas (ahora Presentación de Dones). Del sustantivo neutro plural latino *oblata* proviene nuestro vocablo "oblatas" que significa ofrecimientos, ofrendas, cosas que se presentan a Dios. Más específicamente se da el nombre de ofrendas al pan (hostia) y al vino que en el ofertorio de la santa misa el sacerdote celebrante presenta a Dios, pidiéndole que por la acción del Espíritu Santo (la oración que se llama *epiclesis*), los santifique a fin de que, en la consagración, sean transubstanciados en el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Palia. Significa paño de cortina, o paño para cubrir. Se trata de un pedazo de paño blanco, cuadrado, de lino almidonado, que se usa para cubrir el cáliz con el vino, durante la Santa Misa.

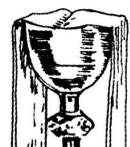


Palio. Del latín *palium*, que significa cortina o cubierta, designa el arazón ornamental, portátil, con varas y franjas, que sirve para cubrir al ministro religioso que en las procesiones, dentro o fuera de la iglesia, lleva la custodia u ostensorio con una hostia grande consagrada.

Patena. Platillo o disco de metal dorado en su lado cóncavo, en el que el sacerdote en la Santa Misa coloca la hostia consagrada. La patena sirve también para cubrir el cáliz con vino y para recoger partículas de la hostia consagrada que puedan haber quedado sobre el corporal, después de la sagrada Comunión.

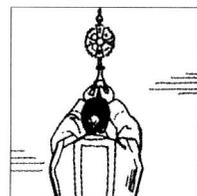
Persignarse. En latín, *persignare*. Esta palabra significa hacer la señal de la cruz. Se trata de una corta oración -de las primeras que hay que enseñar a los niños del catecismo y a los catecúmenos- que consiste en hacer tres veces seguidas, con el dedo pulgar de la mano derecha, la señal de la cruz, el primero en la frente, el segundo en la boca y el tercero en el pecho, pronunciando al mismo tiempo la fórmula litúrgica: "Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor Dios nuestro".

Porta Viático (o Teca). Es un pequeño estuche o cajilla redonda de metal, en el que el Agente Extraordinario de la Comunión coloca las hostias pequeñas consagradas, que serán llevadas a los enfermos y ancianos en sus casas y en los hospitales.



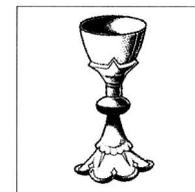
Purificador. Se da este nombre a una toallita o lienzo blanco de lino, con el que el sacerdote se enjuaga los dedos y los labios, y purifica la patena y el cáliz, enjuagándolos después de comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo. El agente extraordinario de la Comunión también puede llevar, fuera de un pequeño corporal, un purificador dentro de su bolsa del viático, para en el

espacio de al menos una hora antes del momento de comulgar la Santa Hostia. Este espacio de una hora podrá, sin embargo, reducirse a 15 minutos en los siguientes casos específicos: (1) Tratándose de enfermos y ancianos, hospitalizados o no, aunque no estén reducidos a la cama. (2) Fieles de edad avanzada, que no puedan salir de casa, o que se encuentren en casas de reposo. (3) Personas que cuidan habitualmente de enfermos y ancianos, lo mismo sus familiares que quieran recibir con ellos la sagrada Comunión, *siempre que a todos ellos les resulte difícil observar el ayuno de una hora*. El agua natural y los medicamentos no quebrantan el ayuno eucarístico, y pueden tomarse en cualquier momento por toda clase de personas.

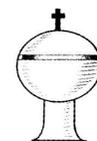


Bendición eucarística. Es la bendición que los ministros ordenados (los obispos, presbíteros y diáconos) dan a los fieles, trazando sobre ellos el signo de la cruz, con el copón (bendición eucarística simple, revestidos con el velo humeral blanco), o con el ostensorio o custodia (bendición eucarística solemne, revestidos con la capa pluvial y el velo humeral blanco). Es importante observar que, en ausencia del obispo, el sacerdote o el diácono, el agente extraordinario de la Comunión podrá exponer el Santísimo Sacramento a la adoración de los fieles y, luego de la adoración de los fieles, podrá volverlo a poner en el sagrario; pero el agente extraordinario no está facultado para dar a los fieles la bendición con el Santísimo Sacramento, ni la simple, ni la solemne.

Cáliz. Usado por nuestro Señor Jesucristo en aquella que fue la última cena pascual de la antigua Alianza y el primer sacrificio incruento del Nuevo Testamento, el cáliz es uno de los más santos objetos o vasos sagrados. Se destina a recibir el vino que, durante el santo sacrificio de la Misa, después de ser ofrecido al Padre y por las palabras de la consagración, queda transubstanciado en la sangre de nuestro Señor Jesucristo.



Capa pluvial. Es una capa larga, usada por los ministros ordenados (obispos, presbíteros y diáconos) en solemnes funciones litúrgicas, tales como bendiciones, procesiones eucarísticas, celebración de matrimonios y otras. Se llama también "capa magna" o "capa del asperges" porque se usa también para asperjar al pueblo con el agua bendita.

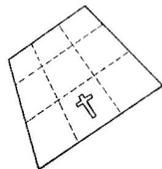


Ciborio. Conocido también con los nombres de "ámbula" o "píxide" el ciborio es una especie de cáliz, de metal dorado, con copa más ancha y profunda, y con tapa. Se destina a guardar, dentro del sagrario, las hostias consagradas para la comunión de los fieles.

Cíngulo. Esta expresión viene del latín *cingulum*, que quiere decir cinto. Es un cordón blanco (o del color de los ornamentos correspondientes), de seda, lino o algodón, con el que los ministros se ciñen la cintura, por encima del alba o de la túnica. El cíngulo recuerda el cordón con el que Jesús fue atado por los esbirros, en su pasión, y simboliza tanto el combate contra las pasiones cuanto la pureza de corazón.

Conopeo. Aunque poco usado en la actualidad, es el velo que cubre el sagrario y con el que se visten las ambulancias que guardan los santos óleos.

Corporal. Es un mantelito blanco de lino, cuadrado y por lo general almidonado, que los ministros, en el momento del ofertorio en la Santa Misa, extienden sobre el mantel blanco, en el centro del altar. Sobre el corporal se colocan después la patena con la hostia grande, el cáliz con el vino y las ámbulas con las hostias pequeñas, que luego de ofrecidas van a ser consagradas. El corporal evoca el santo sudario en que fue envuelto el cuerpo Santísimo de Jesús, luego de ser bajado de la cruz. Al llevar la sagrada Comunión a los enfermos y ancianos, en sus casas y en los hospitales, los AEC cubren la mesita con el corporal y sobre éste colocan el porta-viáticos con las hostias consagradas.



Corpus Christi. Es el nombre latino de la festividad litúrgica en honor del Santísimo Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo, es decir, el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. La Iglesia católica celebra esta importante fiesta religiosa el jueves siguiente al Domingo de la Santísima Trinidad. La fiesta del Corpus Christi es día de guarda. Este día, en todo el mundo católico, se realiza fuera de los templos, en las vías públicas, la solemne procesión del "Corpus Christi".

Credencia. Es una mesita, cubierta con un mantel blanco y que por lo general se coloca dentro del presbiterio, a la derecha cerca del altar mayor. Sobre ella se colocan los cálices, ámbulas, vinajeras con el agua y el vino, el lavabo, las velas, las campanillas y otros objetos que se emplean en las celebraciones litúrgicas.



Custodia. También denominada ostensorio, la custodia consiste esencialmente en una especie de estuche, dorado o plateado, artísticamente moldeado y adornado, provisto de un pedestal. Una hostia grande consagrada se pone en el núcleo central de la custodia, para quedar expuesta a la contemplación y la adoración de los fieles en las iglesias y en las procesiones eucarísticas. La hostia consagrada, de mayor tamaño, es puesta bien en el centro de la custodia, y es vista por los fieles a través de un vidrio redondo. En la bendición solemne con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, los ministros ordenados (obispo, sacerdotes y diáconos, y solamente ellos) trazan con la custodia u ostensorio, el signo de la cruz sobre los fieles.

Eucaristía. Palabra de origen griego, *Eucharistia* que significa "acción de gracias". En la teología católica, la palabra Eucaristía es muy rica en significado, e indica, aparte de la ceremonia o acto de "acción de gracias a Dios" sobre todo, dos grandes realidades del único misterio eucarístico: el santo sacrificio de la nueva ley (la Santa Misa), y el sacramento del cuerpo, sangre, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo.

Exposición del Santísimo Sacramento. Consiste en retirar del sagrario (o tabernáculo) la hostia grande consagrada para exponerla a la adoración de los fieles. Puede ser exposición solemne: cuando una hostia grande consagrada se coloca en la custodia sobre el altar; o la exposición simple, cuando sólo el ciborio (píxide, copón o ámbula) con las hostias pequeñas consagradas y cubierto con el conopeo, se coloca sobre el altar para la adoración de los fieles. Se puede también dejar abierta la puertecita del sagrario, para dejar a la vista de los fieles adoradores el ámbula, con las hostias consagradas.

Dos observaciones importantes: (1) El agente extraordinario de la Comunión pue-

de, en ausencia de los ministros ordenados (obispo, presbítero, diácono) hacer la exposición del Santísimo Sacramento, tanto la solemne como la simple; sin embargo, no puede dar la bendición a los fieles con el Santísimo Sacramento ni la bendición simple ni la solemne. (2) Está prohibida la exposición del Santísimo Sacramento si únicamente se hace para dar la bendición eucarística, sin por lo menos media hora de previa adoración al Santísimo Sacramento.

Genuflexión. Palabra de origen latino *genuflexio* que significa genuflexión o acto de doblar la rodilla. Ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía siempre se hace la genuflexión simple, es decir, sólo se dobla la rodilla derecha, sea que el Santísimo Sacramento esté dentro del sagrario, o que esté fuera, en el copón o la custodia, expuesto a la adoración de los fieles.

Hostia. Es una partícula redonda de pan (pan ázimo, es decir, sin fermentar, en la Iglesia latina). El sacerdote que celebra la Santa Misa consagra y consume una hostia más grande, reservando las hostias pequeñas para los fieles.

Latría (culto de latría). La palabra latría viene del griego *latreia* a través del latino *latría*, y significa adoración. Culto de latría, por tanto, es culto de adoración, debido sólo y exclusivamente a Dios, o sea, a la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Los católicos, rendimos al Santísimo Sacramento de la Eucaristía un verdadero culto de adoración, puesto que este sacramento contiene el verdadero cuerpo, sangre, alma y divinidad de nuestro Señor Jesucristo. A los santos del cielo, los católicos rendimos un culto menor, o sea, de simple veneración o dulía, en la siguiente gradación: a san José, padre adoptivo de Jesús, protodulía (especial veneración); a María santísima, madre de Dios y madre nuestra, Reina de los ángeles, hiperdulía (sobreveneración).

Lamparita. En las iglesias y capillas, al lado del sagrario, para proclamar incesantemente y reverenciar el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, queda encendida, día y noche, una lamparita cuyo pabito se alimenta de aceite. Estas lamparitas simbolizan nuestra fe, siempre vigilante y nunca adormecida delante del Señor. Nada sustituye cabalmente este místico simbolismo de una llama viva que representa nuestra fe cristiana alimentada con el óleo de las buenas obras. Por motivos prácticos, sin embargo, muchos han sustituido la lamparita por una lucecita eléctrica. No hace falta recordar que es solamente la Iglesia católica, apostólica, romana (y también nuestros queridos hermanos ortodoxos), quienes poseen el Emmanuel eucarístico, es decir, el "Dios-con-nosotros", Jesucristo, realmente presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. La lámpara encendida está "montando guardia" a Jesús-Eucaristía, día y noche al lado del Sagrario.

Liturgia. Palabra derivada del griego *leitourgia*, que significa acción o función pública. "La liturgia es la *acción sagrada* a través de la cual, con un rito, en la Iglesia y mediante la Iglesia se ejerce y continua la obra sacerdotal de Cristo, es decir, la santificación de los hombres y la glorificación de Dios" (SC).

Llave del sagrario. Recomiendan las normas de la Iglesia -específicamente las prescripciones emanadas de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos- que la llave del sagrario o tabernáculo, en el que se conserva el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, sea guardada con el mayor cuidado, por parte del sacerdote o diácono encargado de la iglesia o capilla.